

EL COMERCIO

Periodico noticioso y defensor de los intereses del Departamento

Fundador: JUAN JOSÉ MENDOZA

Administrador: JOSÉ I. MARTINS

PERIÓDICO DE LA TARDE

{ Artículo 119 de la Constitución

Para ser Jefe Político de un departamento se necesita ciudadanía en ejercicio, ser vecino del Departamento, con propiedades, cuyo valor no baje de cuatro mil pesos, y mayor de treinta años.

PERMANENTES

1—Porqué razon ha venido figurando don Ramon Pinilla en el presupuesto de la Jefatura de este Departamento y devengando sueldos como comisario rural hasta el mes de Enero del corriente año, siendo público que ese Sr reside ordinariamente en la capital de la República desde hace año y medio y nunca desde esta última fecha ha venido a ejercer tal cargo?

2—Porqué razon no se publica por la Jefatura Política y de Policía el estado de caja como lo han hecho otras administraciones policiales?

Siendo notorio que la llamada vigilancia nocturna se ejerce en esta villa con tres o cuatro guardias civiles presupuestados y no por medio de un cuerpo de servidores—preguntamos:

¿Qué inversión se da a los ciento cuarenta pesos mensuales que aproximadamente asciende el impuesto local de servicios que el pueblo paga y que la Policía percibe?

Además de esto preguntamos:

¿En qué se invierte el sobrante de los dos mil cuatrocientos pesos anuales asignados en el presupuesto para la manutención de los presos, manutención que como es sabido no absorbe la totalidad de lo presupuestado?

¿Qué empleo se da al derecho de encarcelaje, al derecho de guías, a los derechos que cobra la Jefatura por los permisos de patentes y a las multas que percibe?

Quedadas públicas, qué mejoras útiles para el vecindario se han hecho con todos esos recursos?

3—Porqué motivo tiene la Jefatura comoguardia civil, y ejerciendo casi siempre la llamada vigilancia nocturna en la villa a Hipólito Giménez, que fué condenado a dos años de prisión por el delito de robo en cuadra y con efracción de pared durante la noche?

¿Se ignora por la Jefatura el art. 6º de la Ley orgánica dictada con fecha 6 de Julio de 1874?

4—A qué otra causa principal que a la falta notoria del personal presupuestado de guardias civiles se debe atribuir al fenómeno alarmante de que por la negligencia de sus autores hayan quedado hasta ahora en la impunidad todos los crimenes que hemos especificado e innumerables abigeatos y delitos de otra clase?

5—¿Qué clase de custodia es la que ejerce la Policía de este Departamento sobre los encasados y penados cuando dà lugar al hecho vergonzoso de que el procesado Pedro Penón, contra quien el Agente Fiscal había pedido la pena de cinco años de presidio,—elude la pena evadiéndose de la cárcel sin necesidad de realizar efracción de pared y sin que encuentre el menor obstáculo?

6—¿Porqué motivo es quella Jefatura Política y de Policía de este Departamento la consentido a algunas de sus depen-

dencias de campaña que hayan tolerado y aún explotado los juegos terminantemente prohibidos por nuestras leyes, como es notorio en la 3^a y 6^a Sección, llegando hasta nombrar «coimeros» o «aviadores» encargados de cobrar *impuestos* sobre el vicio?

7—En virtud de qué facultad ha podido la Jefatura privar a Manuel Pirez y Enrique Gaetan de su libertad *durante tres meses* sin ponerlos a disposición de Juez competente en todo el espacio de tiempo?

¿Con qué derecho ha tenido en prisión durante diez días a Paulino Medina encarcelándolo después sin haberlo sometido a juez alguno?

Es así como se respeta la Constitución y las leyes de la República que garantizan la libertad personal a todos sin distinción?

EL TESORO DE LOS INCAS

POR JUANA MANUELA GORRITI

(Fragmento)

— (Conclusion)

Lá frescura de la juventud volvió luego al rostro de Rosalía; pero no vino ni con las flores de las quebradas ni con el aire vivificante de las alturas, ni con el néctar de las vacas: vino con el amor de Maldonado.

¡Quién sabe qué acasos los unió! Lo cierto es que el cacique volvió a ver a su hija rozagante y bella, y fué feliz y no se cansaba de contemplarla, y se preguntaba por qué había tardado tanto en traer a su lado aquella inagotable fuente de venturas. Pero ¡guay! del que consúa en la dicha. En el momento en que el anciano elevaba sus ojos radiante de gozo para dar gracias a Dios, oyó la voz de Andrés que murmuraba a su círculo:

—Padre, ¡Rosalía llora!

Y vió una lágrima quedeslizándose fugitiva de los ojos de Rosalía cayó sobre las hierbas que limpiaba para sazonar la comida de la mañana.

Ella enjugó con una de sus negras trenzas la huella de aquella lágrima en su mecha, y volviéndose al cacique:

—Padre, le dije, ¿puede hacerse sufrir a quien se ama?

—¿Qué dices, hija mía? exclamó Yupan qui, atrayendo sobre su pecho la cabeza de la joven; ¿no sabes que yo daría mi vida por evitar un pesar? ¡Habla! ¿quién deseas?... ¡Ah!... lo veo: no puedes habituarte a la desnudez de nuestra pobre cabaña, echas de menosla dulce morada del convento y quieres dejarla!

—No, padre, jamás junca me apartaré de tu lado! ¡Ay! ¿dónde hallaría más amor? Estas paredes aluminadas están pobladitas de recuerdos. Aquí vivió y murió mi madre; su alma vela en nuestro hogar, y yo la veo con frecuencia en sueños inclinada sobre mí, sonriendome con su dulce y melancólica sonrisa. Todos los objetos que me rodean han sido tocados por sus manos. Hé aquí el banco en que solía sentarse al lado del fuego; he allí su cama y su telar. En el convento me parecía más muerta: aquí, ocupándome de lo que ella se ocupaba, consagrándome como ella a servirte y cuidar de mi hermano, me perdió que continúo su vida... Y luego en el umbral de nuestra puerta está la libertad: puedo ir tan lejos como alcanza mi vista. ¡Es tan bueno arrojar a los vientos los afanes del vivir!... Ya lo ves, padre, ¿qué puedo echar de menos a tu lado?

Ahorí mismo llorabas.

—Me visto llorar? mírame reír.

Y besando las canas del viejo le sonreía con hechicera sonrisa.

—¡Ah, tú lloras, sin embargo! Las lágrimas de tus ojos son gritos del alma. Quizá la hija de los reyes se siente humillada, arrastrando la librea de la miseria entre las grandezas del mundo?

—Y ¿qué son para mí esas grandeszas después que ha sido dado a mis ojos el contemplar las nuestras? Pueden, reunidas todas las ciudades que se alzan en la extensión de la tierra, contener las riquezas que entierra nuestra ciudad subterránea? No eres tú dueño de una de sus cien puertas? No he entrado yo por ella, hollando con mis pies de princesa las baldosas de oro que tapizaron el palacio del Inca? Me he familiarizado con la contemplación de esos tesoros que nadie podía soñar, ni aún la codicia europea, y llevo con orgullo la miseria que nos encubren.

Una extraña sensación de inquietud llevó al cacique hacia la puerta. Detuvose allí y escuchó. Pero todo estaba silencioso en torno y sólo se sentía el susurro del viento en las hojas de los sauce.

Sila mirada del viejo hubiera podido penetrar al través de la puerta, habría encontrado un hombre inclinado sobre el agujero de la cerradura con el alma en los oídos, pálido, tembloroso, terrible, y si Rosalía lo hubiese visto habría huido hasta el fondo del convento, hasta el fondo de la tumba.

El anciano, aquietados sus recelos con la profunda calma que reinaba por fuera, volvió al lado de su hija, la besó, la bendijo, y se retiró, llamando a Andrés para entregárse al descanso necesario a las rudas fatigas de la labranza.

Andrés fingió no oírlo y se quedó sentado frente a su hermana, mirándola fijamente.

—Hermano, le dijo ella, nuestro padre te espera para entregarse al sueño. Tú duermes a su lado: véte.

—Nuestro padre se ha ido tranquilo; pero yo no estoy. Él es viejo y ha olvidado ya lo que pasa en los corazones jóvenes; yo he leído en el tuyo, yeso que sufres, y que lloras y querés desventurada. Yo soy un niño; apenas cuento diez y seis años, y no puedo darte consejos; pero el día en que necesites un corazón adicto y un brazo fuerte, acuédate de mí.

Rosalía no respondió: reclinóse en el pecho de su hermano y lloró en silencio.

Andrés enjugó sus lágrimas, la abrazó y fué a acostarse al lado de su padre.

Rosalía se quedó sola al lado del fuego y con la mano en la mejilla, mirando distraída la moribunda llama del hogar. Sus dedos se movían maquinamente, y sus labios murmuraban:

—Diez... doce... catoree... hoy viernes... ¡quince días! ¡quince días que Diego me olvida!... Hoy es viernes!... —El gallo cantó: media noche! Consultemos la suerte de la *Guarni del Peñascal*! ¡Ay! la abadesa me prohíbe esas creencias!... Pero qué sabla abadesa? ¿qué saben todos los que, como ella, viven tranquilos y felices, qué saben los misterios de Dios?

Se levantó y fué a tomar de un saquito colgado en la pared las hojas verdes y tiestas de una hierba.

Las apiló cuidadosa una a una y en la palma de la mano y sopló sobre ellas.

Las hojas revolotearon en el aire y vinieron a caer sobre sus rodillas. La joven indiala contempló con ansiosa atención, y decidió medida que examinaba su caprichosa posición sobre la oscura falda:

—Viene... se vuelve... sube saltando peñas... baja por una hondonada... seacerca... llega... se detiene! ¡Ah! qué sombra tan negra! se esparrase en torno!

En ese momento, la puerta de la cabaña, abierta por una mano cautelosa, dió paso a un hombre.

Al verlo, la hija del cacique exhaló un grito sordo y se arrojó en sus brazos.

CABALLOS DE TIRO PESADO

Con la misma velocidad que hemos operado el mestizaje de todas las haciendas que tiene la provincia de Buenos Aires, notamos que la absorción de nuestro caballo criollo por las razas frisianas, irlandesas y sequaneras, ha tomado un incremento tal que no es necesario salir de la capital federal para su evidente comprobación.

Estudiamos con alguna detención los caballos que están hoy al servicio de la capital en los transportes de cargas; y no taremos que desde el modesto changador del carrito de las esquinas, que en otro tiempo contaba con un raquítico y débil caballo criollo, chico, sin peso, a pesar de ser resistente y nervioso, lo ha sustituido hoy otro de mayor cuerpo y más, pero vivo, que si carece de la nerviosidad y sobriedad del primero, en cambio los supera en musculatura y en la acción que el peso del animal ejerce en el tiro.

El desarrollo en extensión de nuestra capital y la importancia de las transacciones comerciales que exigen un tráfico continuo y poderoso, ha obligado, como decía, desde el changador hasta el gran empresario de transportes a adoptar los mestizos de las diferentes razas de tiro pesado para sus vehículos.

Esta transformación, no solo ha redundado en beneficio pecuniario para los carajadores, sino que ha cambiado en esa faz el aspecto y tintea la civilización de la capital de la nación. Hace diez años, un carro que cargaba 1,500 a 2,000 kilos, lo conducían 5 a 6 caballos pequeños, nerviosos, débiles y el chasquido del látigo acompañaba al trueno.

Nuestro caballo criollo es, sin duda, bueno como caballo de silla o de tiro ligero, pero nunca como caballo de tiro pesado; hoy aquella carga la conducen 2 ó 3 caballos gruesa musculatura, planta y tiro llaman la atención ya sean mestizos Clydesdale, Shire Suffolk, Punjab ó Percherones.

No necesitamos, pues, discutir la necesidad de adoptar los mestizos de tiro pesado, como caballos de tiro para la capital; eso está impuesto no sólo por sus cualidades intelectuales, sin más que todo por las imperiosas exigencias, crecientes día a día del tráfico en esta ciudad.

Quedan aún por discutir cuál es la variedad que más ventajosamente conviene adoptar. En el país la que mayor incremento ha tenido es la Clydesdale, Shire y Percherones.

El primero, sobre todo, es el más generalizado, y debemos declarar con certeza que crecemos es donde nuestros cabajeros y estancieros han demostrado competencia y sentido práctico. Ahora bien: ¿qué causas los han inducido a su adopción? Es indudable que el mercado de la capital lo exige y hasta lo prefiere por sus resultados en el trabajo diario.

El caballo Clydesdale tiene un carácter particular entre todos sus similares de tiro pesado, carece de ese temperamento apático, lúfatico que le priva de la acción muscular, energía, independiente del peso vivo; es, por el contrario, más nervioso, revela más energía muscular y más brío en sus movimientos.

Observación es esta fácil de comprobar, haciendo trotar simultáneamente un par de Shire con otro Clydesdale.

¿Quién no ha observado los Clydesdale de Jorge Bell y admirado la acción y energía de sus movimientos, caracterizándolos

y dándoles un tipo especial que revelan el nervio poco común en todas las razas de tiro pesado y eso sin tener en cuenta el estadio excesivamente gordo en que vienen al mercado.

El caballo Shire es de temperamento blando, sin vigor, trabaja áires lentos, y tenemos esta creencia: que bajo condiciones iguales en la tracción entre el Shire y el Clydesdale, este hace mayor caminio en el mismo tiempo y resiste mayores horas de trabajo por dia; son observaciones sacadas de la práctica diaria; si nos fijamos en los productos de un Shire y de otro Clydesdale, nos parece fácil clasificarlos por la energía que acusen en sus movimientos y en la acción muscular de uno y otro.

Considero un error el creer que á los caballos de tiro pesado debemos apreciarlos por su volumen muscular y no por la intensidad de la fibra muscular.

Es necesario, indispensable, dar la intervención que tiene la acción nerviosa sobre el músculo en la desenvoltura de los movimientos.

En una palabra debemos dar preferencia á la raza ó variedad que á pesos vivos iguale la fuerza motriz que queda desarrollar sea mayor, lo que nos acusa una fuerza extraña al peso que ejerce sobre la pechera el peso vivo del animal.

De qué nos sirve un caballo de peso vivo de 500 kilos, si con otro de 400 kilos hacemos igual trabajo, exigiéndonos, por consiguiente, menor ración de conservación?

Ese es el problema zootécnico bien planteado, bien razonado.

Siguiendo este método es como debemos determinar las condiciones y cualidades del individuo, de la variedad ó de la raza más adecuada al tiro pesado.

Sabemos que un animal exige su ración de enervación proporcionalmente al peso vivo; por consiguiente, el caballo que nos dà mayor número de kilómetros de tracción por 100 kilos de peso vivo en el día de trabajo, es el que nos conviene adoptar, porque es el más económico.

Ahora bien: los caballos de tiro pesado que hablamos en este artículo, debemos studiarlos bajo esta fuz: ver si la variedad ó de éstos está de acuerdo ó satisface más á la zootécnica, para decidirnos. Túmico desciudar á olvidar que las grandes acciones exigen animales de peso, por la razón que éste tiene en el tiro.

La sobriedad, esto es, la resistencia á un mayor número de horas de trabajo, interviene como factor en el problema, y que el temperamento más nervioso, el de musculatura más intensa, deacción más energética, lleva todas las ventajas.

Para terminar, que en la raza de tiro pesados donde más se observa la presencia del asma y cornaje, y á esto deben prestar mucha atención nuestros caballeros, haciendo exámenes de los reproducidores y desechar todo aquél que pueda transmitir esa enfermedad á sus crías, porque disminuiría en 80% el valor de un animal desacreditando por completo una cabanía.

Hasta el presente, esos resultados finos que tendrían las cabanías no se observa, pocos conocen la enfermedad y raras son las que hacen examinar un animal al comprarlo; sin embargo los años pasan, se progrés con suma rapidez, y como el caballero debe velar por el porvenir de su establecimiento, debe evitar que dentro de 10 años se encuentre con un plantel de yesquias y con productos que traen consigo el germen hereditario de una enfermedad que perjudica y hasta inhabilita al animal para trabajo regular.

Es de esperar se preste atención á esta última observación, porque he notado yesquias clásicas en manadas de una cabanía que ha tenido fama entre las que criaban y desdalo hincos más ó menos, que tienen el asma desarrollada en una proporción alarmante. Mercede, pues, prestando atención á un defecto que puede ocasionar enormes perjuicios á un establecimiento y comprometer, en general, todo nuestro producción equina.

PEDRO T. PAGÉS.

GACETILLA

Pasajeros

Por los últimos vapores.

Los que vinieron:

De Montevideo—Enrique Liesegang,

Claro de los Reyes, José Díaz Felipe Men-

dute y Pedro González.

De Buenos Aires—Santiago Picle,

Lino Cabo, Juan Cabo, Luis Cabo, N.

Morgan, Francisco Puffo, Cirilo Manchi,

Rogelio Navarro, Alejandro Navarro y

Domingo Navarro.

De Paysandú—G. Raffo y Camilo Mc-

bon.

De Colón—Enrique Linch y señora.

De Gualeguaychú—Pedro Callado, D.

Fernández, L. Padilla, P. Tarragona, B.

Pecci, Eustaquio Medina y un menor, Flora

Ramos, Felisa Morín, Rosa Morín y un

menor.

Los que se fueron:

Para Buenos Aires—Juan Bustamoni

Pablo Aben, Ignacio Rodríguez, Dolores

Rodríguez, Flora González, Ernesto Bo-

nér, Carlos Utrera, Antonio Claramunt

José Epina, Patricio Porte y Aurelio Al-

que.

Suba de la harina

Este importante artículo acaba de ex-

perimentar una fuerte suba en el mercado

de Montevideo, donde se está cotizando

ahora 43 y 35 centésimos los 10 kilo-

s. Con ese motivo los panaderos de la

Capital han resuelto subir el precio actual del pan.

No vaya á darles por imitarnos sus co-

legas los panaderos de esta localidad, que demasiado caro ya están vendiendo el pan.

Excusación

En el expediente iniciado con motivo

del suicidio de Afdo Chavallay, que como

es público, ocurrió en la Estancia La Es-

peranza, de don Diego Young—y ha-

bándose solicitó al Agente Fiscal la

instrucción de sumario, el señor Juez Le-

trado Dr. Laueva Stirling, se ha excusa-

do de entender en la causa por los vínu-

culos de parentesco que lo unen al dueño

de establecimiento donde se suicidó la ci-

cada Aida Chavallay, remitiéndolo al cono-

cimiento del Sr. Juez Letrado de So-

riano.

Jorge Ibanez

Ha muerto el esclarecido escritor colom-

biano cuyo nombre viene de epígrafe á es-

tas líneas.

El inspirado autor de la famosa novela

«María», era uno de los escritores más

conocidos y demás reputación en la Am-

érica Latina, y su muerte tiene que ser sen-

tida por quienes cultivan las letras en esta

parte del mundo.

Deja inédita otra novela que el juzga-

do superior á su imperecedera obra maes-

tra: «María»; y es de desearse que la in-

vestiga se encargue de hacerla conocer de

todos los admiradores del insigne talento

del escritor bogotano.

Consta así

Han estado en nuestra imprenta algunos

de los deudos de doña María Repicó, pi-

diéndoles desvirtuemos el sueldo del periódico

oficial dando cuenta de su fallecimiento,

en cuanto dice que la extinta llegó hasta to-

mar parte en nuestras luchas civiles y que

se soló hacer el bien á su mane-

ra á la gente menesterosa.

Conocemos como el que más á la finada

doña María Repicó y si bien en sus con-

versaciones en algo frenética por el parti-

do colorado, no es cierto que haya llega-

do al extremo de tomar parte en nuestras

luchas civiles como se aseveró y tampoco

es cierto que si hizo bien á su modo solo lo

hacia á la gente pobre sino también que se

extiendió á personas de muy buena posi-

ción, llegando más de una vez hacer obras de

importancia, como nadie aquí lo ignora.

Conste, pues, así, en honor á la verdad

y á los justos deseos de sus deudos.

Autopsia

Ayer fue practicada en el Cementerio

público acaecido de la suicida Aida Cha-

vallay, á pedido del señor Agente fiscal

Dr. Tiscornia.

Enfermo

Y Encuentrase enfermo en cama nuestro

estimado amigo don Roberto C. Mendoza.

Hacemos votos por su pronto restablecimien-

to.

Regreso

Anoché llegó del Arroyo Negro adonde

se había trasladado por asuntos de servicio el Recaudador de Abasto don Isidro García.

Buque de guerra

Lacaonera Norte Americana «Jantie»

que hallaba fondeada en nuestro puerto

desde hace algunos días y durante los cuales

la tripulación hizo varios ejercicios de

trabajo y remo, zarpo hoy temprano aguas abajo.

De ultramar

El vapor inglés «Eurípides» que se en-

contraba cargando en el Saladero Liebig's

se despachó el sábado con destino á

América, conduciendo dedicho establecimien-

to.

14.085 cueros vacunos salados.

151.141 kilos seco.

75.413 id extracto de carne.

34.111 id lenguas conservadas

45.120 id huesos.

24.024 astas.

7.500 kilos guano.

De Montevideo

Noticias hasta el 9 del corriente.

Se dice como seguirá la aceptación de la re-

unión del Coronel Abella como Jefe Polí-

ítico de la capital su reemplazo por don

Gregorio Sanchez.

En cambio del Sr. Velard, una de

los ingenieros franceses contratados por

el gobierno para las obras del puerto que

ha rehusado las ofertas por tener que de-

dicir sus trabajos á otras obras en Europa

vendrá el Sr. Guerard ingeniero en jefe del

puesto de Marsella.

Se anuncia la aparición de un diario

destinado á distinguir la candidatura del

Sr. Miguel Herranz Oñate, ministro de go-

bierno á la futura presidencia. Se llamará

Gil Blas, debiendo ser redactado por el Sr.

Luis Cardozo, secretario privado de aquél.

HERMANO ESCOBAR

de Madrid de 8 a 11

de tarde de 2 a 4 1/2

de noche de 7 a 9

HONORARIOS

Por cada alumno de la clase diurna

80 pesos mensuales.

Por cada alumno de la clase nocturna

1 mensual.

